



PREPARACIÓN PARA
CONVERTIRSE EN LA
**AMADA
COMUNIDAD**

CUARESMA - AÑO C

Preparación para convertirse en la Comunidad Amada

Año C

Cuaresma 2025, 2028, 2031

Primera Sesión: Cuaresma 1 - Convertirse en la Comunidad Amada

Segunda sesión: Cuaresma 2 – Decir la verdad acerca de nuestra iglesia y la cuestión racial

Tercera sesión: Cuaresma 3 - Proclamar el sueño de la Comunidad Amada

Cuarta sesión: Cuaresma 4 – Practicar el Camino del Amor en el modelo de Jesús

Quinta sesión: Cuaresma 5 - Reparar la brecha en las instituciones y en la sociedad

© 2025 por la Iglesia Episcopal

Iglesia Episcopal

815 2nd Ave

Nueva York, NY 10017

Preparado por el Grupo del Programa sobre Vida EcuMénica e Interreligiosa de la Diócesis de Los Ángeles y el Equipo de Reconciliación Racial de La Iglesia Episcopal, en consulta con la Rev. Christine O'Hara, la Rev. Mercy Hobbs, la Rev. Patricia White Horse-Carda, el Rev. Phil Hooper y Mildred J. Briones Reyes.

Obtenga más información sobre Cómo convertirse en la Comunidad Amada y sobre la Iglesia Episcopal en www.episcopalchurch.org/reconciliation.

Comparta sus reflexiones y preguntas escribiendo a reconciliation@episcopalchurch.org o en las redes sociales usando [#belovedcommunity](https://twitter.com/belovedcommunity).

Las citas bíblicas son tomadas de *Dios habla hoy*®, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996.

Todos los derechos reservados.

BIENVENIDOS

Entonces vino una voz del cielo que decía: «Este es mi hijo amado con quien estoy muy contento». Inmediatamente, el Espíritu Santo impulsó a Jesús al desierto. - Marcos 1

En esta Cuaresma, la Comunidad Diocesana está invitada a emprender un viaje para comprometerse de nuevas maneras a convertirse en la Comunidad Amada y a cultivar relaciones amorosas, liberadoras y vivificantes en toda la familia humana de Dios. Hacemos el viaje no sólo como cristianos y congregaciones individuales, sino como una iglesia integral. El Obispo Presidente Michael Curry, la ex Presidenta de la Cámara de Diputados, Gay Clark Jennings, y sus funcionarios de apoyo han compartido "Convertirse en la Comunidad Amada", un nuevo documento de visión que establece el compromiso a largo plazo de la Iglesia Episcopal con la sanación racial, la reconciliación y la justicia. Un segundo recurso, "Convertirse en la Comunidad Amada en donde esté", detalla muchas maneras para que las personas y las congregaciones den pasos concretos hacia el cambio y la sanación. El Grupo del Programa para la Vida Ecuménica e Interreligiosa adaptó este recurso de su contexto original de Adviento a uno de Cuaresma.

El viaje se enmarca en torno al laberinto. ¿Por qué?

En el ministerio de sanación y justicia racial, ninguno de nosotros camina en línea recta. Entramos en el laberinto allí donde Dios nos brinda una apertura: contamos la verdad sobre la historia de nuestra iglesia en torno a la raza; discernimos y proclamamos el sueño de Dios de la Comunidad Amada allí donde nos encontramos; aprendemos y practicamos el camino de sanación y amor de Jesús; y trabajamos con valentía para transformar la injusticia racial sistémica. Seguimos moviéndonos de un cuadrante a otro y viceversa. Nadie termina nunca. Así es la formación espiritual permanente. Mientras "recorremos" secciones de este laberinto, reúna a un grupo y juntos participen en las escrituras, las reflexiones y las actividades.

Comenzando el viaje...

Designe a un facilitador que se encargue de revisar cuidadosamente la sesión. Reserve al menos 45 minutos para cada sesión y tenga en cuenta estos **Consejos de conversación:**

Hablen desde su propia experiencia. Demuestren auténtica curiosidad acerca de lo que comparten los demás. Imaginen que se puede estar en desacuerdo sin que nadie esté equivocado. Eviten el debate y quédense con la historia. Busquen a Cristo en los demás y traten de encarnar su forma de amar, liberar y dar vida.

El Obispo Michael Curry nos invita reiteradamente a vivir no sólo como Iglesia, sino como la rama episcopal del Movimiento de Jesús: la comunidad constante que sigue a Jesús en una relación amorosa, liberadora y vivificante con Dios, con los demás y con la creación.

Que Dios nos bendiga y nos convierta en la encarnación vibrante del Cristo que recibimos y seguimos en esta Cuaresma y siempre.

Ofrecido en oración,

El Grupo del Programa sobre la Vida Ecuménica e Interreligiosa de la Diócesis de Los Ángeles
El Equipo de Reconciliación Racial de la Iglesia Episcopal
www.episcopalchurch.org/reconciliation - reconciliation@episcopalchurch.org

CUARESMA I

Convertirse en la Comunidad Amada

El movimiento por los derechos civiles en los Estados Unidos que encabezó el Dr. King fue un esfuerzo colectivo que comenzó desde la Iglesia. Los imperativos bíblicos vividos por las personas de fe fue lo que sentó las bases del movimiento, y le dieron la perseverancia y el impulso necesarios para no volver atrás. Hoy, nuestro trabajo no ha terminado. Esta Cuaresma te invitamos a reflexionar sobre la forma en que tú encarnas a la Comunidad Amada y cómo estás encarnando el amor ágape de Dios en tu vida y en tu comunidad de fe de maneras significativas y firmes para ayudar a un mundo que tiene tantos desafíos.

El valor central de la búsqueda de la Comunidad Amada del Dr. King fue el amor ágape. El Dr. King distinguió entre tres tipos de amor: *eros*, "una especie de amor estético o romántico"; *philia*, "afecto entre amigos" y *ágape*, que describió como "comprensión, buena voluntad redentora para todos", un "amor desbordante que es puramente espontáneo, inmotivado, infundado y creativo... el amor de Dios que opera en el corazón humano". Dijo que "el ágape no comienza por discriminar entre personas dignas e indignas... Comienza por amar a los demás por su bien" y "no hace distinción entre un amigo y un enemigo; está dirigido tanto a... Ágape es el amor que busca preservar y crear comunidad" (Sermón del Dr. King sobre Gandhi en el año 1959).

Oración de la colecta de este domingo

Dios todopoderoso, cuyo Espíritu llevó a tu Hijo hasta el desierto para ser tentado por el diablo: Ven pronto a auxiliarnos, pues nos asedian muchas tentaciones; y tú, que conoces las flaquezas de cada uno, haz que en ti hallemos poder para ser salvos; por Cristo Jesús nuestro Señor, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. Amén.

Leer juntos la Escritura: Lucas 4:1-13

4 Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del río Jordán, y el Espíritu lo llevó al desierto. **2** Allí estuvo cuarenta días, y el diablo lo puso a prueba. No comió nada durante esos días, así que después sintió hambre. **3** El diablo entonces le dijo:

—Si de veras eres Hijo de Dios, ordena a esta piedra que se convierta en pan.

4 Jesús le contestó:

—La Escritura dice: "No sólo de pan vivirá el hombre."

5 Luego el diablo lo levantó y, mostrándole en un momento todos los países del mundo, **6** le dijo:

—Yo te daré todo este poder y la grandeza de estos países. Porque yo lo he recibido, y se lo daré al que quiera dárselo. **7** Si te arrodillas y me adoras, todo será tuyo.

8 Jesús le contestó:

—La Escritura dice: "Adora al Señor tu Dios, y sírvele sólo a él."

9 Después el diablo lo llevó a la ciudad de Jerusalén, lo subió a la parte más alta del templo y le dijo:

—Si de veras eres Hijo de Dios, tírate abajo desde aquí; **10** porque la Escritura dice:

"Dios mandará que sus ángeles
te cuiden y te protejan.

¹¹ Te levantarán con sus manos,
para que no tropieces con piedra alguna.”

¹² Jesús le contestó:

—También dice la Escritura: “No pongas a prueba al Señor tu Dios.”

¹³ Cuando ya el diablo no encontró otra forma de poner a prueba a Jesús, se alejó de él por algún tiempo.

Reflexión

Al comenzar nuestro viaje de Cuaresma, caminamos con Jesús desde su bautismo, cuando el Espíritu Santo descendió sobre él y la voz de Dios proclamó desde el cielo: "Tú eres mi Hijo, el Amado, en ti tengo complacencia". ¿Sentimos ese Espíritu y oímos esa voz que nos llama? ¿Encontramos nuestra identidad basada en nuestro propio amado? Ahí es donde debemos empezar. Porque, al igual que Jesús, seremos probados y comprobados. Él nos dio el ejemplo cuando fue guiado por el Espíritu al desierto. Él ayunó durante 40 días, y nosotros seguimos su ejemplo cuando ayunamos durante la Cuaresma, alejándonos de aquellas cosas en las que confiamos en lugar de confiar en Dios.

Las tentaciones que enfrenta Jesús reflejan para nosotros las tentaciones que enfrentamos cuando se le ofrecen atajos hacia la gloria que Dios le dará. Se siente tentado a tomar bajo su propio control la provisión de pan en lugar de confiar en Dios para proveer. Es tentado a recibir su autoridad y gloria del diablo y de los poderes de este mundo en lugar que provengan de Dios, el mismo Autor de la Vida y Dador de toda Gloria y Poder. Se siente tentado a poner su confianza en el espectáculo de arrojarlo desde lo alto del templo en lugar de confiar en el tiempo y el propósito de Dios para su ministerio.

Nosotros también enfrentamos tentaciones de proveernos a nosotros mismos en lugar de confiar en que Dios proveerá. Nosotros también enfrentamos tentaciones de transigir con los poderes de este mundo en lugar de confiar en el poder de Dios. Nosotros también enfrentamos la tentación de confiar en el espectáculo y en nuestro propio tiempo y control en lugar del plan de Dios para nosotros. Pero no enfrentamos estas tentaciones solos. Jesús está con nosotros para guiarnos, y podemos seguir su ejemplo de confiar en que Dios nos proporcionará un camino a través de nuestras tentaciones.

El Espíritu de Dios nos habla de nuestra identidad en nuestro amado, y Dios nos ha puesto en comunidad para apoyarnos y animarnos mientras enfrentamos los desafíos y tentaciones que se avecinan. A medida que recibimos nuestra propia amabilidad de Dios, podemos alcanzar y proclamar la amabilidad y la dignidad de todo el pueblo de Dios y de toda la creación de Dios. Convertirse en una Comunidad Amada significa superar la tentación de ponernos a nosotros mismos y a nuestro propio privilegio en primer lugar. En cambio, debemos trabajar para transformar esas estructuras que oprimen y degradan a los demás. Hacemos este trabajo confiándonos a la gracia y al poder de Dios.

- La Rvda. Christine O'Hara

Cómo ponerlo en práctica

Reúnanse en grupos, de preferencia de no más de ocho personas. Comparte los **consejos para iniciar la conversación** de la carta de bienvenida.

Ahora invita a las personas a hacer una pausa y recordar un momento y un lugar en particular en el que se sintieron amados por Dios. Un tiempo en el que conociste el amor de Dios por ti. ¿Cómo fue eso?

A continuación, recuerda un momento y un lugar en particular en el que no hayas sentido el amor de Dios. ¿Cuándo te das cuenta de que este amor te resulta esquivo?

Comparte tu experiencia con un compañero. Luego reflexiona en el grupo pequeño. ¿Cómo te sentiste al compartir acerca de ser amado? ¿Desconectado del amor de Dios? ¿Escuchar la historia de otra persona?

¿Qué aprendiste?

Ahora, compartan las historias con el grupo grande, usando los “consejos para iniciar la conversación”. Luego, apunten los elementos del ágape que descubrieron y anótelos juntos en una hoja de papel grande.

- ¿Cuáles textos evangélicos me vienen a la mente de experiencias en las que Jesús mostró amor ágape? ¿Cuáles son los elementos que lo hicieron amor ágape?
- ¿Cuándo experimentaste el amor ágape extendido a otra persona o a un grupo de personas, ya sea en tu propia experiencia o en una historia que leíste o escuchaste en las noticias? ¿Cuáles elementos estaban presentes para que fuera un amor ágape?
- ¿Cuándo experimentaste el amor ágape que otra persona te extendió? ¿Cuáles fueron los elementos que hicieron que fuera un amor ágape?
- Recuerda un momento y un lugar en particular en el que hayas experimentado ser parte de la Comunidad Amada.

Para terminar

¿Cómo te sientes al recordar y compartir estas realidades? ¿Dónde ves posibilidades para encarnar el amor ágape de manera más intencional en tu vida? Nómbralos juntos.

Oración final

Si lo deseas, da gracias por la gracia, la sabiduría y el amor perdurable de Dios, y por la honestidad, el valor y la vulnerabilidad que demostraron las personas. Puedes volver a la promesa de perdón y nueva vida que recibimos en Jesucristo.

CUARESMA 2

Decir la verdad acerca de nuestra iglesia y la cuestión racial

Pregunta bautismal

Presidente: ¿Seguirás firme en resistir el mal y, cada vez que caigas en pecado, te arrepentirás y te volverás al Señor?

Pueblo: Lo haré, con la ayuda de Dios.

Preguntas principales

¿Quiénes somos? ¿Cuáles cosas hemos hecho y dejado sin hacer con respecto a la justicia racial y la sanación?

Orar la colecta de este domingo

Dios compasivo, cuya gloria es siempre ser clemente: Ten piedad de los que se desvían de tu camino; haz que vuelvan con fe firme y corazones penitentes abrazando la verdad inalterable que reside en tu Palabra, Jesucristo; quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. Amén.

Leer juntos la Escritura: Lucas 13:31-35

³¹ También entonces llegaron algunos fariseos, y le dijeron a Jesús:

—Vete de aquí, porque Herodes te quiere matar.

³² Él les contestó:

—Vayan y díganle a ese zorro: “Mira, hoy y mañana expulso a los demonios y sano a los enfermos, y pasado mañana termino.” ³³ Pero tengo que seguir mi camino hoy, mañana y el día siguiente, porque no es posible que un profeta muera fuera de Jerusalén.

³⁴ » ¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los mensajeros que Dios te envía! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus pollitos bajo las alas, pero ustedes no quisieron! ³⁵ Pues miren, el hogar de ustedes va a quedar abandonado; y les digo que no volverán a verme hasta que llegue el tiempo en que ustedes digan: “¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!”

Reflexión

Se nos anima a lo largo de la Cuaresma a que, con toda la intención, nos tomemos el tiempo necesario para "hacer limpieza" interna, de nuestros pensamientos y sentimientos. Estamos llamados a cavar profundo, a retirar las capas de apatía, complacencia y ceguera. Nunca es algo fácil de hacer. Descubriremos verdades sobre nosotros mismos y posiblemente despertarán sentimientos de vergüenza, pena y culpa.

La iglesia está llamada a hacer lo mismo. Se han hecho esfuerzos para retirar las capas que han expuesto el mal que se ha infiltrado en la casa de Dios en forma de racismo. Ha sido un proceso doloroso reconocer que la iglesia ha sido culpable de fomentar la disparidad entre las personas de Dios. Sin embargo, es esencial confrontar el quebrantamiento. Es solo entonces que pueden producirse la sanación y la reconciliación. Nos toca "hacer limpieza" en nuestra casa.

- La Rvda. Mercy Hobbs

En el Laberinto

No podemos llegar a ser lo que Dios nos creó a menos que también examinemos todas las cosas que creemos saber sobre la vida y la comunidad. ¿Quién crees que eres como comunidad eclesial? ¿A quién tienes que

escuchar para aprender las formas en que niegas la verdad acerca de los demás? ¿Qué tienen que perder ustedes, como iglesia, para incluir a aquellos que se han sentido excluidos?

Cómo ponerlo en práctica: Ejercicio dentro/fuera

Reúnanse en grupos, de ser posible no más de ocho personas. Comparte los “Consejos para iniciar la conversación” incluidos en la carta de bienvenida. Ahora, invita a las personas a hacer una pausa y recordar un momento y un lugar en particular cuando se hayan sentido bienvenidas, un lugar en donde su voz, ideas y presencia fueron valoradas (si nunca ha sucedido, imagínalo en detalle). Formen grupos de dos y cuéntenle la historia a la persona con quien le tocó estar. Dedique aproximadamente un minuto cada uno.

A continuación, recuerda un momento y un lugar en particular en el que no te hayas sentido bienvenido, como si tu voz, tus ideas y tu presencia no fueran valoradas o recibidas. Comparte con la misma persona con la que trabajaste antes. Luego reflexionen entre ustedes. ¿Qué sentiste al contar la historia cuando te dieron la bienvenida y te recibieron bien? ¿Y cuando no te recibieron bien? ¿Qué sentiste al escuchar la historia de otra persona? ¿Qué aprendiste?

Ahora, vuelvan al grupo completo, tomen una hoja de papel grande y dibujen un círculo dentro de un círculo.

- ¿Cuáles grupos raciales, culturales y étnicos experimentan que sus voces, presencia e ideas son valoradas y bienvenidas en su congregación hoy en día?
- ¿Cuáles grupos han sido bienvenidos y han dado forma a la historia de tu iglesia desde su fundación? Escribe esos grupos en el círculo interior.
- ¿Cuáles grupos raciales, culturales y étnicos no están presentes y/o no son bienvenidos en tu congregación hoy, aunque estén en la misma ciudad, área o región o en una ciudad cercana?
- ¿Cuáles grupos no han sido bienvenidos o han estado al margen de su iglesia en el pasado? Escribe esos grupos en el círculo más amplio.

¿Cómo te sientes al recordar y compartir estas realidades?

¿Dónde ves posibilidades para convertirte en una Comunidad Amada? Nómbralos juntos.

Oración final

Si lo deseas, da gracias por la sabiduría, la gracia y el amor perdurable de Dios, y por la honestidad, el valor y la vulnerabilidad que demostraron las personas. Puedes volver a la promesa de perdón y nueva vida que recibimos en Jesucristo.

CUARESMA 3

Proclamar el sueño de la Comunidad Amada

Pregunta bautismal

Presidente: ¿Proclamarás por palabra y ejemplo la buena noticia de Dios en Cristo?

Pueblo: Lo haré, con la ayuda de Dios.

Preguntas principales

¿Cómo podemos reconocer públicamente lo hecho y lo no hecho? ¿Cómo se ve la Comunidad Amada en este lugar? ¿Qué comportamientos y compromisos de parte nuestra fomentarán la reconciliación, la justicia y la sanación?

Orar la colecta de este domingo

Dios todopoderoso: Tú sabes cuán inútil es depender de nuestras propias fuerzas; guádanos en cuerpo y alma y protégenos de los males que atacan el cuerpo y de los malos pensamientos que hieren el alma. por Jesucristo nuestro Señor, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. Amén.

Leer juntos la Escritura: Lucas 13:1-9

13 Por aquel mismo tiempo fueron unos a ver a Jesús, y le contaron que Pilato había mezclado la sangre de unos hombres de Galilea con la sangre de los animales que ellos habían ofrecido en sacrificio.

² Jesús les dijo: «¿Piensan ustedes que esto les pasó a esos hombres de Galilea por ser ellos más pecadores que los otros de su país? ³ Les digo que no; y si ustedes mismos no se vuelven a Dios, también morirán. ⁴ ¿O creen que aquellos dieciocho que murieron cuando la torre de Siloé les cayó encima eran más culpables que los otros que vivían en Jerusalén? ⁵ Les digo que no; y si ustedes mismos no se vuelven a Dios, también morirán.»

⁶ Jesús les contó esta parábola: «Un hombre tenía una higuera plantada en su viñedo, y fue a ver si daba higos, pero no encontró ninguno. ⁷ Así que le dijo al hombre que cuidaba el viñedo: “Mira, por tres años seguidos he venido a esta higuera en busca de fruto, pero nunca lo encuentro. Córdala, pues; ¿para qué ha de ocupar terreno inútilmente?” ⁸ Pero el que cuidaba el terreno le contestó: “Señor, déjala todavía este año; voy a aflojarle la tierra y a echarle abono. ⁹ Con eso tal vez dará fruto; y si no, ya la cortarás.”»

Reflexión

He leído y reflexionado sobre este pasaje varias veces, y puedo mirar hacia atrás en mi vida y dar gracias a Dios. *"Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente"*.

Mi viaje espiritual comenzó con la muerte de mis dos únicos hijos, Larry y Calvin, en un accidente automovilístico el domingo de Pascua, el 3 de abril de 1994. Le pregunté a Dios: "¿Por qué?" Estaba enojada y desconsolada y dejé de asistir a la iglesia durante nueve años. Gracias a Dios, mi fe fue lo suficientemente fuerte como para seguir rezándole diariamente para que me ayudara. Mi hermana Karen me animó a empezar a asistir a la Iglesia, y lo hice en 2003. Me tomó un tiempo arrepentirme de todo lo que había expresado, pensado y sentido hacia Dios por la muerte de mis hijos. Llegué a reconocer que somos humanos y que nuestra existencia es frágil.

Quería esa relación con Dios y con los demás. Comencé como lectora laica, tomé algunas clases y, finalmente, visité a nuestro ministro para discernir la posibilidad de mi ordenación al diaconado. Seguí tomando clases, me reuní con nuestro obispo y me convertí en postulante. Recibí las órdenes del diaconado en diciembre de 2010. Serví en cuatro iglesias, dos en Dakota del Sur y dos en Nebraska. Recibí las órdenes del sacerdocio en junio de 2011 y continué sirviendo a las cuatro iglesias. Me arrepentí, prometí mi servicio a Dios y a los demás, y

continúo proclamando el sueño de la Comunidad Amada a todos, cultivando mis relaciones, contando y mostrando la gloria y el amor de nuestro Dios a todos.

- La Rvda. Patricia White Horse-Carda

En el Laberinto

La sanación, la reconciliación y la justicia son grandes ideas, pero todas comienzan con la exploración de nuestras historias, nuestra historia compartida y nuestros anhelos más profundos. Si escucharas atentamente a tu iglesia, a tus vecinos y socios cívicos, ¿qué escucharías? ¿Qué experiencias han tenido las personas en torno a la raza, la etnia y la cultura? ¿Existe una visión compartida de la Comunidad Amada? ¿Cuáles compromisos y comportamientos colectivos podrían hacer todos ustedes para comenzar a fomentar la Comunidad Amada?

Cómo ponerlo en práctica: Sesión de Escucha y Aprendizaje

Reúnanse en grupos, de preferencia de no más de siete personas cada uno. Revisa los **consejos para iniciar la conversación**.

Pide a cada participante que cuente una historia utilizando una de las siguientes indicaciones. Permita como máximo dos minutos para cada historia, con un poco de silencio pero sin diálogo durante el momento de silencio. Cada grupo debe designar alguien que lleve el tiempo, que indicará suave pero claramente cuándo a cada orador le quedan 30 segundos, luego 10 segundos y cuándo se acaba el tiempo.

Sugerencias de historias que se pueden compartir con el grupo:

1. Cuando camino por este barrio/pueblo/ciudad/comunidad, siento...
2. Cuando miro nuestro vecindario/pueblo/ciudad/comunidad, sueño con...
3. Para mí, la Comunidad Amada se parece a...
4. Me sentí especialmente consciente de mi raza cuando...
5. Me entristeció el tema racial en nuestro vecindario/pueblo/ciudad/comunidad cuando...
6. Estaba agradecido por el tema racial en nuestro vecindario/pueblo/ciudad/comunidad cuando...
7. Para fomentar la Comunidad Amada, espero...

Ofrece a todos la oportunidad de compartir una historia. Si hay tiempo, haz una segunda ronda e invita a cada persona a elegir un mensaje diferente. Deja 10 minutos para analizar las siguientes preguntas:

- ¿Qué te sorprendió? ¿La historia de alguien cambió la forma en que ves una situación o una idea?
- ¿Cuáles historias y perspectivas te gustaría poder escuchar? ¿Cómo puedes invitar humildemente a esas voces al proceso de escucha y aprendizaje?

Oración final

Puedes mencionar la esperanza de una relación más profunda con otras personas que son distintas al grupo que está reunido. También puedes reconocer los sueños que cada persona ha compartido, y cómo resuenan con el sueño de Dios de sanación y plenitud para toda la creación.

CUARESMA 4

Practicar el Camino del Amor en el modelo de Jesús

Pregunta bautismal

Presidente: ¿Buscarás y servirás a Cristo en toda persona, amando a tu prójimo como a ti mismo?

Pueblo: Lo haré, con la ayuda de Dios.

Preguntas principales

¿De qué manera creceremos como reconciliadores, sanadores y portadores de justicia? ¿Cómo haremos crecer activamente la relación a través de los muros divisorios y buscaremos a Cristo en el otro?

Orar la colecta de este domingo

Dios amoroso, cuyo Hijo bajó del cielo para ser el verdadero pan que nutre al mundo: No nos prives nunca de este pan, para que él viva en nosotros y nosotros vivamos en él; quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. Amén.

Leer juntos la Escritura: Lucas 15:1-3, 11b-32

15 Todos los que cobraban impuestos para Roma y otra gente de mala fama se acercaban a Jesús, para oírlo. **2** Los fariseos y los maestros de la ley lo criticaban por esto, diciendo:

—Éste recibe a los pecadores y come con ellos.

3 Entonces Jesús les dijo esta parábola:

11b «Un hombre tenía dos hijos, **12** y el más joven le dijo a su padre: “Padre, dame la parte de la herencia que me toca.” Entonces el padre repartió los bienes entre ellos. **13** Pocos días después el hijo menor vendió su parte de la propiedad, y con ese dinero se fue lejos, a otro país, donde todo lo derrochó llevando una vida desenfadada. **14** Pero cuando ya se lo había gastado todo, hubo una gran escasez de comida en aquel país, y él comenzó a pasar hambre. **15** Fue a pedir trabajo a un hombre del lugar, que lo mandó a sus campos a cuidar cerdos. **16** Y tenía ganas de llenarse con las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie se las daba. **17** Al fin se puso a pensar: “¡Cuántos trabajadores en la casa de mi padre tienen comida de sobra, mientras yo aquí me muero de hambre! **18** Regresaré a casa de mi padre, y le diré: Padre mío, he pecado contra Dios y contra ti; **19** ya no merezco llamarme tu hijo; trátame como a uno de tus trabajadores.” **20** Así que se puso en camino y regresó a la casa de su padre.

»Cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y sintió compasión de él. Corrió a su encuentro, y lo recibió con abrazos y besos. **21** El hijo le dijo: “Padre mío, he pecado contra Dios y contra ti; ya no merezco llamarme tu hijo.” **22** Pero el padre ordenó a sus criados: “Saquen pronto la mejor ropa y vístanlo; pónganle también un anillo en el dedo y sandalias en los pies. **23** Traigan el becerro más gordo y mátenlo. ¡Vamos a celebrar esto con un banquete! **24** Porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a vivir; se había perdido y lo hemos encontrado.” Comenzaron la fiesta.

25 »Entre tanto, el hijo mayor estaba en el campo. Cuando regresó y llegó cerca de la casa, oyó la música y el baile. **26** Entonces llamó a uno de los criados y le preguntó qué pasaba. **27** El criado le dijo: “Es que su hermano ha vuelto; y su padre ha mandado matar el becerro más gordo, porque lo recobró sano y salvo.” **28** Pero tanto se enojó el hermano mayor, que no quería entrar, así que su padre tuvo que salir a rogarle que lo hiciera. **29** Le dijo a su padre: “Tú sabes cuántos años te he servido, sin desobedecerte nunca, y jamás me has dado ni siquiera un cabrito para tener una comida con mis amigos. **30** En cambio, ahora llega este hijo tuyo, que ha malgastado tu dinero con prostitutas, y matas para él el becerro más gordo.”

³¹ »El padre le contestó: «Hijo mío, tú siempre estás conmigo, y todo lo que tengo es tuyo. ³² Pero había que celebrar esto con un banquete y alegrarnos, porque tu hermano, que estaba muerto, ha vuelto a vivir; se había perdido y lo hemos encontrado.»»

Reflexión

La parábola del hijo pródigo no trata solo de nuestra relación individual con Dios, sino del poder del amor reconciliador para superar los patrones de explotación, desconfianza y amargura que inhiben el florecimiento de la comunidad amada. Jesús ofrece esta enseñanza en respuesta a los fariseos y escribas que impugnan su comunión con "recaudadores de impuestos y pecadores", a todos los cuales consideran indignos de ser incluidos en cualquier conversación sobre el favor de Dios. El desafío que Jesús les ofrece a ellos, y a nosotros, es la idea de que no hay nadie más allá del alcance de la preocupación de Dios. Los binarios de justos y malvados, de adentro y de afuera, de redimidos y perdidos, todos comienzan a romperse en esta narrativa, dejando solo un amor feroz e inquebrantable que se niega a ser arrastrado a tales dicotomías. No existen ellos, solo nosotros, y hasta que no vivamos como si esto fuera así, nosotros también seremos niños perdidos en busca de un hogar.

- El Rvdo. Phil Hooper

En el laberinto

Amar al prójimo requiere formación, práctica y compromiso. ¿Cómo aprenderá cada uno de nosotros a ser reconciliadores, sanadores y portadores de justicia en el nombre de Jesús? ¿Cómo podríamos practicar el compartir historias, hacer crecer la relación a través de los muros divisorios y buscar a Cristo en el "otro"?

Cómo ponerlo en práctica: Hasta aquí por medio del ejercicio de fe

Reúnanse en círculos de no más de 15 personas. Revisa los **consejos para iniciar la conversación**.

Ahora reflexiona sobre las formas en que tu congregación o ministerio se involucra en el amor al prójimo, dentro y fuera de la iglesia. Haz una lista de los ministerios más significativos (no más de tres). Para cada uno...

- Recuerda la historia de cómo su iglesia asumió este ministerio. ¿A quién se le ocurrió la idea? ¿Por qué otros dijeron "sí"?
- Describe el proceso de comenzar el ministerio. ¿Qué fue lo más difícil? ¿Qué hizo que funcionara?
- ¿Qué (y quién) no sabías al principio que sabes ahora?
- ¿Cómo te ha bendecido Dios a ti y a tu iglesia a través de estos ministerios?

Ahora considera tus conversaciones durante las primeras dos semanas. Piensa en los grupos de personas - raciales, étnicos y culturales, pero también socioeconómicos, ideológicos y teológicos- con los que tu iglesia ha experimentado separación o incluso tensión. ¿Con cuál de estos te gustaría que tu iglesia desarrollara una relación más profunda? Una vez que el círculo se haya decidido, reflexionen juntos:

- ¿De qué manera las experiencias ministeriales que describiste antes podrían ayudarte a enfrentar el desafío de formar estas nuevas relaciones desafiantes? ¿De qué manera esas experiencias son un regalo que puedes ofrecer?
- ¿Cuáles nuevos aprendizajes y prácticas te ayudarían a prepararte para la relación a través de la diferencia y la división? ¿Estudio de libros? ¿Desmantelar la formación contra el racismo? ¿Formación en narración de historias? ¿Peregrinación? ¿Oración? (Para obtener información específica, consulta www.episcopalchurch.org/reconciliation)

Oración final

Puede dar gracias por dones particulares del Espíritu que están ahora o han estado presentes en la vida de tu iglesia (humildad, resiliencia, generosidad, compasión, etc.). También puedes pedir el acompañamiento misericordioso de Dios mientras te aventuras en espacios de diferencia y descubrimiento.

CUARESMA 5

Reparar la brecha en las instituciones y en la sociedad

Pregunta bautismal

Presidente: ¿Lucharás por la justicia y la paz en el mundo y respetarás la dignidad de todo ser humano?

Pueblo: Lo haré, con la ayuda de Dios.

Preguntas principales

¿Cuáles instituciones y sistemas están rotos cerca de nosotros? ¿Cómo participaremos en la reparación, restauración y sanación de personas, instituciones y sistemas?

Orar la colecta de este domingo

Dios todopoderoso: Solo tú puedes disciplinar la rebeldía y pasiones de pecadores; danos gracia para amar tus mandamientos y anhelar todas tus promesas, para que, en este mundo tan cambiante, nuestros corazones permanezcan fijos en donde se hallan gozos verdaderos. por Jesucristo nuestro Señor, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. Amén.

Leer juntos la Escritura: Juan 12:1-8

12 Seis días antes de la Pascua, Jesús fue a Betania, donde vivía Lázaro, a quien él había resucitado. **2** Allí hicieron una cena en honor de Jesús; Marta servía, y Lázaro era uno de los que estaban a la mesa comiendo con él. **3** María trajo unos trescientos gramos de perfume de nardo puro, muy caro, y perfumó los pies de Jesús; luego se los secó con sus cabellos. Y toda la casa se llenó del aroma del perfume. **4** Entonces Judas Iscariote, que era aquel de los discípulos que iba a traicionar a Jesús, dijo:

5 —¿Por qué no se ha vendido este perfume por el equivalente al salario de trescientos días, para ayudar a los pobres?

6 Pero Judas no dijo esto porque le importaran los pobres, sino porque era ladrón, y como tenía a su cargo la bolsa del dinero, robaba de lo que echaban en ella. **7** Jesús le dijo:

—Déjala, pues lo estaba guardando para el día de mi entierro. **8** A los pobres siempre los tendrán entre ustedes, pero a mí no siempre me tendrán.

Reflexión

A medida que nos acercamos a la última semana de Cuaresma, leemos la historia de María cuando unge los pies de Jesús con el perfume más costoso y aromático. Se creía que cuando un huésped entraba en la casa, por lo general se lavaban los pies del huésped con agua y la cabeza del huésped se ungía con un poco de aceite o perfume. La unción de los pies de Jesús por parte de María simboliza un acto de humildad amorosa y devoción. En la sociedad actual, tenemos nuestro propio tira y afloja interno sobre cómo luchar por la justicia y ser una voz para los que no la tienen. A medida que nos esforzamos por convertirnos en una Comunidad Amada, ¿cómo podríamos dejar de lado nuestros egos y nuestro lugar en la sociedad para humillarnos por los demás, especialmente por los pobres? Nunca debemos olvidar a los pobres, porque están a nuestro alrededor; y si nos damos a nosotros mismos por ellos de la misma manera que Jesús se dio a sí mismo por nosotros, Dios cuidará de todos nosotros. Que seamos capaces de arrojarnos a los pies de Aquel que nos ama y cuida de nosotros ofreciendo lo mejor que tenemos.

- Sra. Mildred J. Briones Reyes

En el laberinto

Dios vino entre nosotros en Jesús debido al profundo y divino anhelo de amar y reparar este mundo. ¿Qué instituciones y sistemas sociales están rotos a tu alrededor? ¿Dónde observas sistemas y estructuras que reflejan la injusticia racial? ¿Cómo podríamos participar juntos en la reparación, restauración y sanación de instituciones y sistemas?

Cómo ponerlo en práctica: Ejercicio Solidario

La muerte y resurrección de Jesús están tan cerca que podemos sentirlo. Reflexiona por un momento con tu propia anticipación de la pasión. Después de un poco de silencio, como todo el grupo, canten o digan este himno:

*Alabado sea aquel que rompe las tinieblas con una luz liberadora.
Alabado sea el que libera a los prisioneros, convirtiendo la ceguera en vista.
Alabado sea el que predicó el Evangelio, sanando toda terrible enfermedad,
Calmando las tormentas y alimentando a miles de personas con el mismo pan de paz.*

Invita a las personas a hacer una pausa e imaginar en silencio comunidades cercanas y lejanas que viven en la oscuridad, la enfermedad, el hambre y el miedo: refugiados, inmigrantes con o sin documentación, prisioneros y detenidos en el sistema de justicia penal, víctimas de la trata de personas y muchos otros. ¿Cuáles sistemas e instituciones injustas en nuestra sociedad atacan desproporcionadamente a las personas de color? En una postura de oración profunda, nombra estos sistemas en voz alta. Nómbralos y captúralos.

Una vez más, revisa los **Consejos para iniciar la conversación**.

Ahora reflexionen en grupo:

- ¿Cuál de estos sistemas e instituciones se cruza más con la vida de su iglesia o comunidad? Recuerde de limitarse a no más de dos.
- ¿Cuáles esfuerzos pueden identificar, como grupo, que contribuyan a sanar y transformar los sistemas que han nombrado? Opciones de investigación en la web en tiempo real.
- ¿Cómo podría su iglesia participar activamente en la reparación de uno de los sistemas que el grupo identificó? Juntos, establezcan un objetivo concreto y alcanzable para la participación en el próximo año.

Oración final

Invite a las personas a nombrar las gracias que han experimentado en estas sesiones de Cuaresma. Nombra los dones que necesitas, como individuos y como congregación, para seguir caminando por el laberinto y convertirte en una Comunidad Amada. Finalmente podrías pedirle a Jesús que habite ricamente en ti, para que puedas compartir su luz y ser personas del Movimiento de Jesús en el mundo.